



Cepa Andes del hantavirus presenta casos excepcionales de transmisión humana

Expertos explicaron que la cepa Andes continúa presente en el país y puede provocar cuadros graves con rápida evolución respiratoria. La principal vía de transmisión sigue siendo la exposición a roedores silvestres infectados.

María José Villagrán
prensa@latribuna.cl



EXPERTOS EXPLICARON QUE LA CEPA Andes continúa presente en el país y puede provocar cuadros graves con rápida evolución respiratoria. La principal vía de transmisión sigue siendo la exposición a roedores silvestres infectados.

La preocupación internacional por posibles contagios de hantavirus asociados a la cepa Andes puso sobre la mesa una enfermedad que, aunque poco frecuente, continúa presente en Chile y puede llegar a ser altamente letal si no se detecta a tiempo.

Especialistas consultados por Diario La Tribuna explicaron las principales características del virus, cómo se transmite, cuáles son los síntomas de alerta y qué medidas preventivas deben adoptar las personas, especialmente en zonas rurales o durante actividades al aire libre.

El encargado regional de la Unidad de Zoonosis de la Seremi de Salud Biobío, médico veterinario Rodrigo Flores Tapia, detalló que se trata de una variante de hantavirus presente en Sudamérica y, en Chile, el Ministerio de Salud ha señalado que es el único agente etiológico confirmado de hantavirus humano en el país.

“Es una enfermedad infecciosa aguda, generalmente grave, que compromete principalmente los pulmones y puede evolucionar rápidamente a insuficiencia respiratoria”, explicó.

Flores precisó que la principal forma de transmisión ocurre desde roedores silvestres infectados hacia las personas, especialmente mediante la inhalación de partículas contaminadas con orina, saliva o heces.

“Esto puede ocurrir al ingresar a bodegas, cabañas, galpones o espacios cerrados que han estado sin ventilación y con presencia reciente de roedores”, indicó.

El especialista agregó que también puede existir contagio

por contacto directo con secreciones de roedores, mordeduras o manipulación de superficies contaminadas.

RATÓN COLA LARGA

Respecto al origen de los contagios, Flores explicó que en Chile el principal reservorio corresponde al ratón de cola larga, conocido científicamente como *Oligoryzomys longicaudatus*.

“Cuando hablamos de un caso primario o paciente cero, la hipótesis habitual es que la infección se produce por exposición ambiental a roedores silvestres infectados o a sus excretas”, sostuvo.

Aunque la transmisión ambiental es la principal vía de contagio, el profesional explicó que existen antecedentes excepcionales de transmisión entre personas.

“Hay documentación que indica que excepcionalmente podría transmitirse de persona a persona, pero esto ocurre a través de un contacto muy estrecho y prolongado, generalmente asociado a entornos familiares o convivencia prolongada”, señaló.

Sobre la gravedad de la enfermedad, Flores advirtió que el síndrome cardiopulmonar por hantavirus posee una elevada letalidad.

“La letalidad se sitúa habitualmente en rangos cercanos al 30% y 40%, pudiendo ser mayor en personas con factores de riesgo o diagnóstico tardío”, afirmó.

Asimismo, aclaró que el virus Andes no corresponde a una cepa nueva ni importada.

“La enfermedad está presente en Chile desde la década de 1990, con casos asociados principalmente a exposición en zonas rurales, silvestres, agrícolas, forestales o espacios cerrados con presencia de roedores”, puntualizó.

“EN CHILE ES UNA ENFERMEDAD ENDÉMICA”

El director de la carrera de Medicina de la Universidad San Sebastián en Santiago, médico infectólogo Ignacio Rodríguez, explicó que el virus Andes mantiene una presencia estable en el país.

“En Chile el virus Hanta, la cepa Andes, es endémica. Todos los años existe una cantidad relativamente estable de casos”, señaló.

Según indicó, durante el año pasado se registraron cerca de 44 contagios en el país, cifra que suele fluctuar entre 40 y 50 casos anuales.

Rodríguez explicó que los síntomas iniciales pueden confundirse fácilmente con otras

enfermedades respiratorias comunes.

“En general parte con fiebre alta, malestar general intenso y dolor muscular. Es parecido a una influenza, pero sin síntomas respiratorios al inicio”, detalló.

Sin embargo, advirtió que la evolución clínica puede ser muy rápida.

“Dentro de las siguientes horas el paciente progresa a dificultad respiratoria y tos, comenzando el problema pulmonar propiamente tal”, afirmó.

TRANSMISIÓN ENTRE PERSONAS

El infectólogo también abordó una de las principales inquietudes que han surgido a nivel internacional: la capacidad de la cepa Andes de transmitirse entre humanos.

“El virus Hanta es una familia de varios virus distintos. La cepa Andes, que circula en Chile y Argentina, tiene una particularidad que no presentan otras cepas del mundo: se ha demostrado la posibilidad de transmisión de persona a persona”, explicó.

Rodríguez comparó esta variante con otras cepas presentes en Asia, como el virus Hantaan, que generan cuadros hemorrágicos distintos al

síndrome respiratorio característico del virus Andes.

Pese a ello, insistió en que la principal vía de contagio sigue siendo la exposición ambiental asociada al ratón portador.

El especialista subrayó que uno de los elementos clave para sospechar un contagio es el antecedente epidemiológico.

“Lo más importante es evaluar si la persona estuvo expuesta a lugares cerrados donde pudo haber presencia de ratones o sus deposiciones”, sostuvo.

Añadió que el mayor riesgo ocurre en espacios cerrados y poco ventilados, especialmente durante temporadas de vacaciones o visitas a sectores rurales.

“Muchas veces las personas llegan a abrir galpones o cabañas que estuvieron cerradas durante meses. Ahí es donde ocurre la mayor exposición”, indicó.

MEDIDAS DE PREVENCIÓN

Ambos especialistas coincidieron en que la ventilación es una de las medidas más efectivas para prevenir contagios.

“Antes de ingresar a lugares deshabitados se debe ventilar por al menos 30 minutos”, recomendó Flores.

Asimismo, llamó a humedecer y desinfectar las superficies antes de limpiar, evitando barrer en seco para impedir la dispersión de partículas contaminadas.

Por su parte, Rodríguez enfatizó en la importancia de permitir la circulación del aire antes de ingresar a recintos cerrados.

“La ventilación disminuye muchísimo la posibilidad de contagio”, aseguró.

También recomendó utilizar guantes y mascarilla al manipular elementos potencialmente contaminados y mantener medidas de control de roedores en viviendas y predios rurales.

Finalmente, los especialistas reiteraron el llamado a consultar precozmente en un centro asistencial ante síntomas como fiebre, dolores musculares o dificultad respiratoria tras haber estado expuesto a ambientes de riesgo.